



# La segunda del noveno

Álvaro Partidas\*

“En beisbol se le dice así, “La segunda del noveno”, a la última oportunidad que queda en el juego para ganar. Hay una canción de Ruben Blades que en sus primeras estrofas podría definir muy bien la situación actual de la oposición:

Hay gente en la encrucijada y  
hay que decidir  
Entre todos los caminos hay uno  
solo a elegir  
Ahora que te necesito donde  
has ido Bob Canel  
Segunda mitad del noveno  
Aquí se decide el juego y no  
sabemos que hacer

Tiembla la gradería hay mucha  
emoción  
Mucho ruido, mucha bulla pero  
cero acción  
Por eso nos preguntamos a  
dónde se fue Musiu  
Todos los héroes se han ido,  
todos los héroes se han ido  
Con nuestra juventud

La carrera hacia las elecciones presidenciales de 2024 está llena de obstáculos pero, a pesar de ello, la oposición ha logrado avanzar en

algunos aspectos. En primer lugar, se hicieron elecciones primarias de manera autónoma, con una participación que superó las expectativas del liderazgo opositor. Este proceso sirvió para definir al candidato unitario de la oposición.

Estamos listos, ¿no? Pues no. Aunque las elecciones lograron que la oposición mayoritaria se pusiera de acuerdo en el método y su legitimidad, cosa que nadie cuestiona, tenemos una candidata elegida por sus bases que está inhabilitada para participar. Y no parece que el gobierno de Miraflores vaya a permitirle hacerlo. Algunos sectores de la oposición ven esto con simpatía, ya que creen que es una oportunidad para postularse a la presidencia. No creo que la mayoría de la oposición esté confabulada con el Gobierno, sino que simplemente le conviene que la candidata inhabilitada no participe.

En última instancia, si queremos ganarle al Gobierno, es probable que nuestra mejor jugadora se quede en la banca.

¿Qué opciones quedan? ¿No participar y buscar otro juego, o darle el turno a alguien con menos capacidades o aptitudes para enfrentar la elección?

Si bien creo que María Corina Machado debe hacer todo lo posible para ser la candidata de la oposición en 2024, no creo que no participar sea la solución. El Gobierno puede estar jugando con esa carta, confiando en que la oposición se dividirá aún más y que los inhabilitados se apartarán de la contienda, lo que conduciría a una elección bufa. Al final, siempre habrá alguien que se presente como candidato opositor, pero sin el apoyo popular. Ahora, ¿qué pasaría si en esa segunda del noveno María Corina, aprovechando su liderazgo, plantea una alternativa que sea igualmente capaz de ganarle al Gobierno? Quizás eso reduce los incentivos de mantenerla inhabilitada. ¿Es posible? No lo sé, pero vale la pena intentarlo. Una posible solución podría ser darle el turno a alguien inesperado, con el apoyo, la estrategia y la dirección de quien recibió 2 millones 500 mil votos.

\*Abogado, experto en Derecho Ambiental. Miembro del Consejo Editorial de la revista SIC.